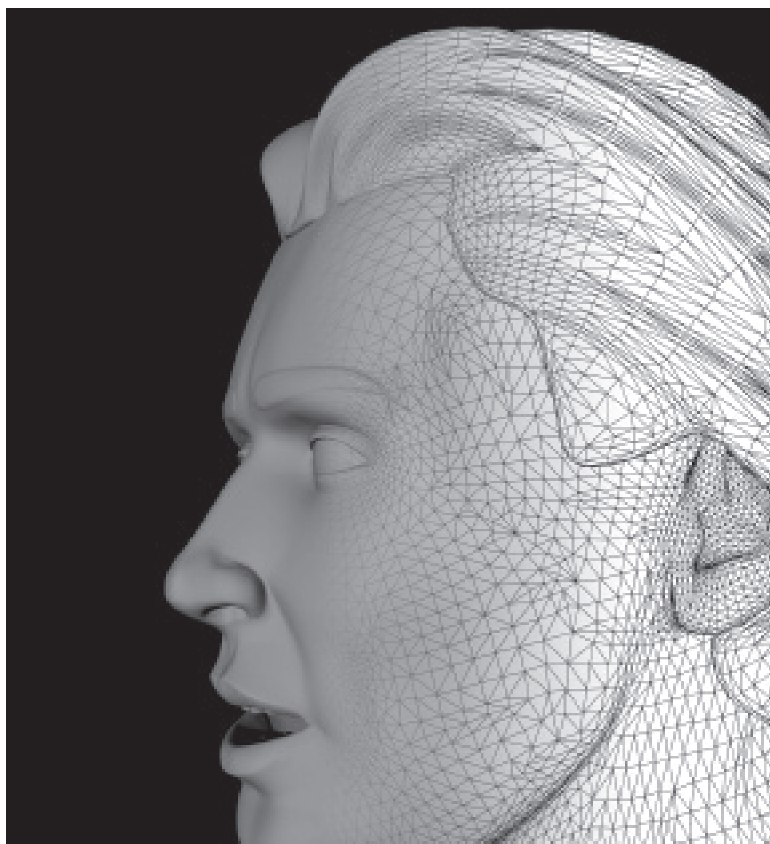
**Lección 6**
3 al 10 de mayo

# El desafío de sus enseñanzas



**«¡Nunca nadie ha hablado como ese hombre!»**
**Juan 7: 46**

# Buscando la libertad de la perfección

Sábado
3 de mayo

## INTRODUCCIÓN

**Mateo 7: 1-6; Juan 8: 1-11**

¿Te has sentido alguna vez mal y defraudado contigo mismo? A mí me ha sucedido muchas veces, especialmente si me he distanciado de la iglesia por alguna dificultad «de índole legal». Luego se me hace más difícil regresar a la iglesia por haber estado alejada por algún tiempo. Algunos se me acercan movidos por la curiosidad y el recelo. Otros reaccionan con críticas, juicios, humillaciones. Unos pocos lo hacen mostrando compasión y gozo. Ante estos tres tipos de reacciones de mis hermanos, me hago una pregunta: ¿Qué se necesita para vivir una vida justa y perfecta en este mundo? ¿Qué relevancia adquieren las enseñanzas de Jesús en tales casos? ¿Cuántas veces como cristianos ponemos en práctica lo que sabemos y conocemos de las enseñanzas del Maestro?

Las respuestas se hacen más claras al leer Juan 8: 1-11. Jesús en ningún momento expresó curiosidad, sospechas, juzgó, criticó, humilló o despreció a la mujer que estaba siendo acusada. En vez de ello, su respuesta a los fariseos y escribas fue: «Aquel de ustedes que esté libre de pecado, que tire la primera piedra» (Juan 8: 7).

Como cristianos sabemos muy bien que todos somos pecadores y que no merecemos la gloria divina. Por lo tanto, como pecadora, personalmente me siento estimulada y respaldada por las enseñanzas de Jesús. Dios no mide el grado de nuestros pecados. Todos los pecados bajo el sol son iguales ante su vista. Todos somos prisioneros bajo el estandarte del pecado. No tiene sentido juzgar o criticar a los demás por sus fracasos y debilidades. Jesús lo explicó en Mateo 7: 1: «No juzguen a nadie, para que nadie los juzgue a ustedes». Esta es una de las enseñanzas más poderosas de Jesús; muy fácil de mencionar, pero difícil de implementar.

**¿Qué se necesita para vivir una vida justa y perfecta en este mundo?**

El asunto es que las enseñanzas de Jesús son sabias, poderosas y de carácter práctico. Como pecadores, si somos fieles y nos dejamos guiar seriamente por sus enseñanzas, nuestras vidas serán mucho más felices, exitosas y menos complicadas. Jesús vivió, murió y resucitó para beneficio de nosotros los pecadores. Él defendió, perdonó y puso en libertad a la mujer que los dirigentes religiosos habían traído a su presencia. Por lo tanto, como cristianos e individualmente debemos creer que:

1. La sangre de Jesús nos limpia; las cicatrices en sus manos lo prueban.
2. Él murió para salvarnos.
3. Él resucitó para que vivamos con él por la eternidad.

*Linta Aquillah, Puerto Moresby, Papúa Nueva Guinea*

Domingo
4 de mayo

# ¿Madurez o perfección?

## LOGOS

**Mateo 5: 48; 18: 21, 22; 19: 3-12; Lucas 12: 32-34; Juan 19: 25-27**

### ¿Nos pide Jesús la perfección? (Mat. 5: 48)

Cuando Jesús hablaba no lo hacía en una forma desabrida. Un grupo de guardias del templo, gente que había escuchado toda clase de discursos, dijo en cierta ocasión: «¡Nunca nadie ha hablado como ese hombre!»

Así que cuando él dijo: «sean perfectos» (Mat. 5: 48), ¿qué quiso decir en realidad? El texto paralelo encontrado en Lucas 6: 36, utiliza la palabra *compasivos* en vez de *perfectos*. El contexto enfatiza la imparcialidad de Dios, mostrando que su forma de tratar a la gente va más allá de los conceptos humanos. Él hace que el sol salga y que llueva sobre justos y pecadores por igual. (Luc. 6: 27-36; Mat. 5: 43-48).

Jesús nos invita a crecer de diversas formas hasta alcanzar este ideal. Cuando él habla de perdonar a otros, de vincularse íntimamente con los demás, de estilos de vida, de los sufrimientos humanos, comenzamos a entender la anchura y profundidad que encierra dicho reto. Luego empezaremos a reconocer que ser «perfecto» (un término que en muchos compendios del griego se traduce como «maduro») es parte de la esencia del ser humano, de conformarnos a la imagen de Dios.

### Amplio perdón (Mat. 18: 21, 22)

Pedro, como muchos, primero hablaba y luego pensaba en lo que debía haber dicho. Sin embargo, tenía un corazón generoso. Cuando le preguntó a Jesús respecto al número correcto de veces que debemos perdonar a alguien, él duplicó lo que era la norma aceptable en aquel tiempo. Una persona generosa habría considerado como suficiente la repetición de tres ofensas, antes de quejarse a las autoridades competentes. La respuesta de Jesús debe haberlo tomado por sorpresa. ¡Setenta veces siete! ¿Es esto lo que significa ser perfectos como Dios? La intención de Pedro de ser generoso, se quedó muy corta. Si Dios no le pone límites a su amplio perdón, ¿cómo podemos nosotros juzgar a los demás cuando ellos nos ofenden? Es hora de mostrar un poco de perfección celestial en este respecto.

### Amor y afecto (Mat. 19: 3-12)

El amor y el matrimonio; no podemos pensar en algo más humano. Los elevados ideales de Jesús para nosotros se ponen de manifiesto cuando los fariseos le preguntaron respecto al divorcio. Mediante aquel incidente, nos damos cuenta que hay una dimensión divina en cualquier suceso cotidiano.

De partida, la discusión se centra en los aspectos técnicos del divorcio. Sin embargo, luego de reafirmar el origen divino del matrimonio, Jesús asume una postura revolucionaria al decir que la soltería es también algo apropiado. De hecho, es mucho más que conveniente. Pareciera que el Maestro está diciendo que en el modelo divino para una vida «perfecta» hay otras prioridades además de la pasión, la intimidad y el sexo. ¿Cómo piensan que reaccionaría Hollywood ante esta declaración? ¿Cómo pien-

san que nos caería a nosotros? ¿Está Dios realmente en el primer lugar en mi vida, o habré colocado a otro ser amado en dicho pedestal?

## Viviendo en forma sencilla (Luc. 12: 32-34)

¿No es algo maravilloso la reciente cosecha de aparatos que son frutos de la tecnología? ¿En qué más se podrá pensar? Yo no podría ni siquiera considerar vivir sin mi computadora o mi celular. Ser maduro espiritualmente no significa que tengo que hacer votos de pobreza, de castidad, de obediencia, y vivir como un campesino de la Edad Media. Dios desea que yo viva en el siglo XXI, no en otra época. Esto significa, no obstante, que debo identificar todo lo superfluo en mi vida. Jesús enfatiza las ventajas de la sencillez: un enfoque no materialista de la vida que nos libera de la trampa de coleccionar aparatos, atiborrar nuestras casas de objetos, acumular en forma ilimitada artículos de vestir, o cualquier otra cosa que compita por la prioridad de mis intereses o recursos.

El mayor deseo de Dios es concedernos la entrada a su reino y compartir la eternidad con nosotros en la forma más satisfactoria posible. Jesús nos invita a compartir con los demás las mismas bendiciones que Dios nos ha concedido: otra muestra de madurez espiritual, de la perfección divina.

## La necesidad humana y el sufrimiento (Juan 19: 25-27)

El mayor ejemplo de madurez espiritual que consideraremos es la preocupación de Jesús por las necesidades de su madre, mientras pendía de la cruz. Este es un ejemplo increíble del toque humano que Jesús perfeccionó. A pesar de su increíble sufrimiento, él no estuvo ajeno a la angustia experimentada por su madre. Es más, actuó con presteza para asegurarse de que su madre no iba a ser olvidada por la sociedad, teniendo que dedicarse a tareas innobles después de la muerte de él.

**¿No es algo maravilloso la reciente cosecha de aparatos que son frutos de la tecnología?**

## Imita a tu Padre

Es obvio que en todas las expresiones de Jesús no hay señal alguna de que podemos ganar la salvación. Tampoco hay indicaciones que para ser legítimos cristianos debemos andar con caras largas y tener una apariencia descuidada, de palidez y presunta santidad.

En vez de ello, Jesús nos estimula a mostrar un comportamiento generoso hacia quienes nos ofenden. Él nos incita a que no olvidemos las necesidades, o agradar a quienes nos rodean. Todo ello implica madurez espiritual. Implica perfección.

## *PARA COMENTAR*

1. ¿Cuál es la línea fronteriza entre perdonar a alguien y permitir que el mal se arraigue?
2. ¿Cómo puede afectar mis relaciones con quienes me rodean, el hecho que yo ame a Dios?
3. ¿Cómo se puede vivir con sencillez en este siglo XXI?

*David Tasker, Puerto Moresby, Papúa Nueva Guinea*

Lunes
5 de mayo

# Los adventistas: testigos remanentes

## TESTIMONIO

**Zacarías 8: 12**

«El Dios del cielo ruega a sus hijos errantes que vuelvan a él, a fin de poder cooperar de nuevo con él para llevar adelante su obra en la tierra».[1] «Habrá paz cuando se siembre, y las vides darán su fruto; la tierra producirá sus cosechas y el cielo enviará su rocío. Todo esto se lo daré como herencia al remanente de este pueblo» (Zac. 8: 12).

Creo que nosotros, la Iglesia Adventista, somos el remanente del pueblo mencionado por Zacarías. Se nos ha confiado la responsabilidad de llevar este mensaje a todos los rincones del mundo, de comunicarle a cada uno de sus moradores la verdad respecto a Cristo. «Al proclamar las verdades del Evangelio eterno a toda nación, tribu, lengua y pueblo, la iglesia de Dios en la tierra está cumpliendo hoy la antigua profecía: "Días vendrán cuando Jacob echará raíces, florecerá y echará renuevos Israel, y la faz del mundo llenará de fruto" (Isa. 27: 6.)».[2]

Como el remanente, a nosotros los adventistas se nos lanza el desafío de poner en alto los escritos de los profetas: «para que digas a los cautivos: "¡Salgan!", y a los que viven en tinieblas: "¡Están en libertad!"» (Isa. 49: 9).

«Así, en la noche de tinieblas espirituales, la gloria de Dios debe resplandecer mediante la obra que hace su iglesia al levantar al abatido y al consolar a los que lloran.

»En todo nuestro derredor se oye el llanto de un mundo afligido. Por todos lados hay menesterosos y angustiados. Nos incumbe aliviar y suavizar las asperezas y miserias de la vida. Sólo el amor de Cristo puede satisfacer las necesidades del alma. Si Cristo mora en nosotros, nuestro corazón rebosará de simpatía divina. Se abrirán los manantiales sellados de un amor ferviente como el de Cristo».[3]

**«Para que digas a los cautivos: "¡Salgan!", y a los que viven en tinieblas: "¡Están en libertad!"»**

Mientras tratamos de llevar la luz a todas partes debemos estar conscientes de lo que Elena G. de White nos dice: «En pronunciado contraste con la conducta de los instructores de su época, iba a destacarse la del Salvador entre los hombres. En su vida no iban a presenciarse disputas ruidosas, adoración ostentosa ni actos destinados a obtener aplausos. El Mesías iba a esconderse en Dios, y Dios iba a revelarse en el carácter de su Hijo».[4]

## *PARA COMENTAR*

1. Cómo adventistas, ¿en qué forma podemos interpretar el mandato «ve y muéstrate» al mundo?
2. Si hemos de «ir y mostrarnos», ¿cuáles son algunos de los obstáculos que debemos vencer?
3. ¿Qué personajes bíblicos, entre profetas y apóstoles, son un ejemplo de portadores de la verdad?

1. *Profetas y reyes,* p. 521.
2. *Ibíd.,* p. 519.
3. *Ibíd.,* pp. 530, 531.
4. *Ibíd.,* p. 511.

*Meter Laibobo, Papúa Nueva Guinea*

# «Aquí está tu madre»

## EVIDENCIA

**Juan 19: 27**

La madre es un factor importante en el desarrollo del niño. Aun los niños mayorcitos pueden recibir la influencia de la dulce voz materna. Aun cuando Jesús era Dios, también era enteramente humano. Por lo tanto necesitaba que alguien lo apreciara, se preocupara por él y lo enseñara en sujeción a la voluntad divina. María fue quien le prodigó a Jesús el amor materno que requería. En Papúa Nueva Guinea, según los preceptos de nuestra cultura, cuando los padres envejecen le corresponde al hijo mayor (con la colaboración de los demás hermanos) cuidar de ellos. Cuando el padre muere, el hijo mayor es el responsable de atender los asuntos familiares. La costumbre judía era similar

**Las palabras de Jesús tienen una poderosa aplicación a nuestras vidas.**

Jesús era el hijo mayor de María (algunos piensan que también era el único). Jesús comprendía la necesidad de su madre: morir antes que ella era algo difícil para ambos. Por lo tanto, le dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo»; y a Juan: «Ahí tienes a tu madre». Según Elena G. de White, Jesús le confió a Juan la responsabilidad de cuidar de su madre debido a que «la relación entre Juan y Jesús era más cercana que con cualquier otro discípulo».*

El hecho de que Jesús le encargara a Juan el cuidado de su madre es una prueba de que para ese tiempo José había muerto, y que María no tenía más hijos. María no podía soportar ver a su hijo sufrir aquella agonía. Ella debe haber querido consolar a su hijo, y «poner su mano en su cabeza, pero esto no era posible». Cuando los clavos traspasaron la carne de Jesús, María se desmayó. Aun así, permaneció al pie de la cruz. Ella no podía apartarse de su hijo. Juan, sabiendo que el fin estaba cerca, la acompañó. Jesús, mirando sus ojos llenos de lágrimas dijo: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Y a Juan: «Aquí está tu madre». La ternura, el amor materno perdura; Jesús nunca olvidó a su madre, ni la olvidará por toda la eternidad.

Muchas veces olvidamos lo valiosas que son nuestras madres; y cuando nuestros padres llegan a una edad avanzada nos preocupamos poco por ellos. Hay un refrán que dice: «Valora a tu madre mientras la tengas, porque no te darás cuenta de lo mucho que ella representa hasta el día que la pierdas». Si Jesús, el creador de todo el universo, se dolió por su madre, ¿quiénes somos nosotros para no preocuparnos por nuestros padres y madres?

---

* Ver: comentarios de Elena G. de White, *Comentario bíblico adventista,* t. 5.

*Solomon Paul, Puerto Moresby, Papúa Nueva Guinea*

Miércoles
7 de mayo

# Cómo podemos entender sus enseñanzas

## CÓMO ACTUAR

**Juan 16: 12-14; Santiago 3: 13**

La primera escuela establecida en la tierra estuvo en el Huerto del Edén. Sus temas fueron bien asimilados por Adán y Eva, los primeros alumnos. Sin embargo, aquella institución colapsó a causa de la desobediencia.[1] Pero esto no fue el final de todo. Jesús vino a la tierra a fin de restablecer, entre su pueblo errante el ambiente de aprendizaje celestial. Lo hizo utilizando ilustraciones del mundo natural. Los milagros que acompañaron sus enseñanzas restablecieron una relación positiva con su pueblo.

**La mayor parte del pueblo no entendió a Jesús.**

Incluso hoy, «el enemigo está trabajando con todo su poder para vencer a los que se esfuerzan por vivir la vida cristiana. Con la esperanza de que cedan, los tienta».[2] Entonces, ¿de qué forma podrán entenderse las enseñanzas de Cristo? Hay unos pasos muy sencillos:

1. **Dedica tiempo a la oración.** Si deseas entender las enseñanzas de nuestro Señor Jesús debes mantener una buena comunicación con él. Una buena comunicación contribuye a desarrollar una mejor relación. Sin comunicación cualquier relación dejará de crecer.
2. **Estudia la Biblia.** Lee Juan 5: 39 y Apocalipsis 1: 3. A fin de entender las enseñanzas del Maestro necesitas entregarte por completo a la voluntad de Dios. El estudio de la Biblia te ayudará a lograrlo.
3. **Trata de entender lo que motivó las enseñanzas de Jesús.** Por ejemplo, en Mateo 18: 21, cuando Pedro le pregunta las veces que debemos perdonar, Jesús le contesta «hasta setenta y siete veces». Para entender lo que Jesús quiso decir debemos leer el resto del capítulo para determinar cuál era el contexto.
4. **Trata de entender las implicaciones de las enseñanzas de Jesús.** Tendrás que leer entre líneas ocasionalmente a fin de entender el propósito de Jesús y las implicaciones de sus palabras. Luego, al ir entendiendo la maravillosa obra de un Dios que suple las necesidades de su inmensa familia y la forma en que puedes cooperar con él, se acrecentará tu fe y reconocerás cómo él obra a diario en tu vida.

## *PARA COMENTAR*

1. Si Cristo nos ama tanto, ¿por qué parecen sus enseñanzas tan difíciles de entender?
2. Los preceptos de Cristo pueden ser mal interpretados, o entendidos de manera incorrecta. ¿Qué podemos hacer para mantenerlos en alto y hacerlos más relevantes para nuestras vidas?

---

1. *La educación*, p. 21.
2. *Mensajes para los jóvenes*, p. 79.

*Ronald Hafa, Puerto Moresby, Papúa Nueva Guinea*

# Sediento

## OPINIÓN

**Juan 19: 28**

«Después de esto, como Jesús sabía que ya todo había terminado, y para que se cumpliera la Escritura, dijo: "Tengo sed"» (Juan 19: 28).

¿Tuvo algún efecto esta súplica del agonizante Jesús en la burlona multitud presente en aquel momento? ¿Tendrá alguna implicación para nosotros en este siglo XXI?

Elena G. de White menciona que la súplica de Jesús pidiendo agua está relacionada con el inmenso sufrimiento físico que experimentó aquel viernes. «Cuando las tinieblas se alzaron del espíritu oprimido de Cristo, se recrudeció su sentido de los sufrimientos físicos y dijo: "Sed tengo"».[1] Recordemos que la última vez que bebió algún líquido fue probablemente durante la última cena que tuvo lugar el jueves en la noche. Después del ardiente calor del viernes y de los terribles maltratos su humanidad se derrumbaba. Deseaba beber algo antes de morir. Aquí está la Fuente del agua de vida. Aquel que había prometido darle de esa agua a todo el que viniera a él, suplicando ahora que le dieran de beber. En los cálidos países del oriente, satisfacer la sed es parte de la hospitalidad que se debe al viajero que toca a las puertas. Recordemos el caso de Eliecer cuando le pide de beber a Rebeca, luego de su larga travesía.[2] De allí que cuando Jesús suplicó le dieran de beber, implicaba también que solicitaba la amistad, la aceptación, la compasión de parte de los presentes

Recuerda que «vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron» (Juan 1: 11). Fue traicionado, negado y abandonado por sus más cercanos colaboradores humanos. Mucha de la gente que vino a salvar pidió su muerte. Es más, fue privado de la gloria y la presencia de su Padre. ¿Sería posible que en aquella solitaria hora, nuestro maltratado, escupido, azotado, ridiculizado, abusado y rechazado Salvador, anhelaba experimentar el gozo de la amistad, de la aceptación y de la más tierna compasión? ¡Definitivamente!

**¿Estás dispuesto a darle de beber a Jesús?**

Jesús aún pide que lo aceptes hoy. Aunque muchos establecen relaciones amistosas con el mundo, Jesús solicita tu amistad. ¿Estás dispuesto a darle de beber a Jesús? El acto de un soldado al ofrecerle vinagre fue una muestra de extremo rechazo a Jesús. Por favor, no rechaces al Salvador. Dale agua para que beba, *¡ahora!*

## *PARA COMENTAR*

1. ¿Cómo puedes *darle agua* al Salvador?
2. ¿Cuáles son las consecuencias eternas de responder positivamente, o negativamente, al pedido de Jesús?
3. ¿Por qué es importante darle agua a Jesús ahora, sin dilaciones?

1. *El Deseado de todas las gentes,* p. 703.
2. *Patriarcas y profetas,* p. 170.

*Warren K. Marape, Puerto Moresby, Papúa Nueva Guinea*

Viernes
9 de mayo

# Viviendo plenamente con Jesús

## EXPLORACIÓN

**Juan 7: 46**

### *PARA CONCLUIR*

Una cosa es afirmar que hemos recibido a Cristo como nuestro salvador. Pero, ¿Cómo podremos vivir en unión a él y ser al mismo tiempo un ejemplo para los demás? Podemos lograrlo al aceptar el perdón que nos ofrece mediante su muerte. Lo hacemos al revalorar nuestra relación con familiares amigos y conocidos. Lo logramos al vivir con sencillez, apreciando lo que Dios nos concede. Asimismo, alcanzamos ese ideal al valorar el papel de nuestra iglesia como un remanente y al atesorar las enseñanzas que encontramos en la Biblia. También al convertirnos en amigos de Jesús hoy, mostrándoles a los demás que lo amamos y que los amamos a ellos.

### *CONSIDERA*

- Dibujar un cuadro mostrando a la mujer adúltera (Juan 8: 1-11) y la reacción de Jesús.
- Discutir cómo reaccionaría la sociedad y los medios noticiosos si se azotara en público a un destacado personaje. ¿Cómo afectarían dichas reacciones a la víctima? ¿En qué forma podrías aconsejar a alguien que está atravesando una crisis?
- Construir un pequeño puente utilizando papel o cartulina. Escribe en el mismo las palabras «perdón», «esperanza» y «aliento». Muestra el «puente» como un símbolo de la manera en que la gente puede ser llevada a Cristo cuando se construyen «puentes de comprensión».
- Entrevistar a un compañero de clases, preguntándole cómo él o ella valoran a los miembros de su familia, y cómo «honran» a su padre y a su madre.
- Llevar un sencillo diario durante una semana, describiendo la forma en que reaccionas ante los conceptos bíblicos que estás estudiando.
- Preparar algunos carteles con textos bíblicos que mencionen el amor a Dios y al prójimo. Ilustra los carteles con fotos sacadas de revistas, o con dibujos apropiados. Coloca los carteles en el salón donde se reúne tu clase de Escuela Sabática.

### *PARA CONECTAR*

✓*El Deseado de todas las gentes,* caps. 7, 15, 78.

*Jean Kellner, Rockville, Maryland, EE. UU.*